



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Educación emocional para el desarrollo de habilidades socioemocionales: un reto en la formación docente. Estado del conocimiento (2010-2020)

Alejandra Hernández Aguirre

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

alejandraaguirre03@hotmail.com

Diana Irasema Cervantes Arreola

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Diana.cervantes@uacj.mx

Área temática 08. Procesos de Formación.

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos.

Tipo de ponencia: Aportación teórica.



Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo presentar el estado del conocimiento sobre la literatura existente en el tema de la educación emocional en la formación docente. Se realizó una revisión en distintas bases de datos de impacto, tomando en cuenta una temporalidad de estudios del 2010-2020, en la cual se obtuvieron 21 documentos para el análisis. Los resultados apuntan que existe una necesidad constante sobre la formación en dicho tema, así como la relevancia que este tiene y el impacto que se genera para el trabajo con los estudiantes. Se concluye que las habilidades socioemocionales, el clima emocional adecuado, así como los programas de intervención e implementación sobre dicha área, suman a que exista una sana convivencia, relaciones positivas y mejora en la calidad de vida de ambos actores, tanto del profesorado como estudiantado, pues la literatura enuncia la importancia de estos elementos y el por qué debe de estar presente la educación emocional en la formación docente.

Palabras clave: *formación de profesores, emociones, desarrollo de habilidades.*

Introducción

El presente estado del conocimiento aborda la temática sobre la educación emocional en la formación docente, siendo un tema que ha tomado importancia en las últimas décadas, sin embargo, existe poca investigación sobre ello. Resalta el problema existente en la necesidad de formación inicial y continua en docentes de educación básica y obligatoria, con énfasis en la educación emocional, para fomentar las habilidades socioemocionales, con fines de mejorar la función no solo pedagógica, sino de vincular eficazmente la relación docente-alumno. Dicho lo anterior, se planteó como objetivo, analizar la producción científica, que se ha realizado en cuanto a la educación emocional y su relación con la formación de docentes para el desarrollo de habilidades socioemocionales, y así, realizar la formación de docentes críticos y reflexivos de su práctica docente. Por lo anterior, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿qué elementos se abordan en los distintos estudios existentes, sobre el tema de la educación emocional y la relación con la formación de docentes, para el desarrollo de habilidades socioemocionales?

Para la fase heurística de la investigación, se priorizó el análisis de 21 artículos científicos, que de manera específica abordan entre sus temas: a) Los procesos evolutivos de los estudiantes, b) las competencias emocionales, c) la educación emocional como factor determinante en la educación integral de los estudiantes, d) habilidades socioemocionales como estrategia para mejorar el logro académico, e) la implementación de programas de intervención en educación emocional, y con relación a la formación docente, se identifica f) la necesidad de formación docente, en competencias emocionales, y por último g) el vocabulario emocional en entornos escolares. La temporalidad de la revisión se estableció en un período del año 2010 a 2020, y se consultaron bases de datos como: Redalyc, EBSCO, ERIC, SCIELO, así como las herramientas de la búsqueda avanzada de Google Académico.

La producción que se recopiló se generó principalmente en México, España, Ecuador, Colombia, Venezuela, Israel y Chile, los cuales son países que han aportado conocimiento científico a la comunidad educativa acerca de la educación emocional. Posteriormente, las investigaciones se clasificaron en dos aspectos centrales, las investigaciones que se han realizado en distintos niveles educativos de la educación mexicana; y la segunda, por aspectos relevantes de la formación docente con relación a la educación emocional.

Desarrollo

En cuanto a la fase hermenéutica del presente estudio, se ha tomado como punto de referencia el análisis de las perspectivas teóricas y metodológicas de los documentos examinados, así como los principales hallazgos obtenidos en los procesos de investigación. Inicialmente, en cuanto a los procesos evolutivos de los estudiantes, y la necesidad de incrementar las investigaciones que destaquen la importancia de tomar en cuenta las competencias emocionales de los estudiantes, Aguilar, Chávez y Caicedo (2017) y Aranque-Hontangas

(2015), manifiestan que, en la edad adolescente, dicha necesidad cobra relevancia, pues los procesos se tornan complejos dadas las edades en las que se sitúan los estudiantes.

Respecto a la investigación en educación emocional y el proceso educativo inicial, Aranque-Hontangas (2015) parte del objetivo de mostrar la importancia que esta tiene en el aula, la reflexividad sobre el papel de la institución educativa, el profesorado y la familia, en la construcción de relaciones más sanas. El autor realizó una compilación bibliográfica para remarcar los beneficios personales, profesionales y sociales para formar adultos sanos emocionalmente, capaces de reconocer y resolver las situaciones adversas de forma positiva, y enfatizando los principios de la inteligencia emocional como una contribución a la adquisición de habilidades como autoconocimiento, autocontrol, empatía y saber escuchar. Se obtuvo que la educación emocional aporta cualidades a los docentes, las cuales se relacionan con poseer cierto equilibrio psicológico y conocimientos sobre técnicas efectivas para la resolución de conflictos, asumiendo su papel protagónico en el aula mediante un trabajo de reflexión crítica y de autoconocimiento permanente. El estudio concluyó que las escuelas formadoras de docentes deben dejar de ser instituciones reproductoras, para ser transformadoras, que no solo fomenten aspectos cognitivos, sino sociales y afectivos, como pieza clave para beneficiar una educación emocional plena.

Por su parte, Aguilar et al. (2017) abordan la influencia de las habilidades emocionales a través de un estudio cuantitativo y la aplicación de cuestionarios de inteligencia emocional a estudiantes entre 15 y 18 años, lapso que consideran los autores es donde las emociones y el aprendizaje cobran relevancia en el proceso de maduración física y emocional, impactando de forma directa el proceso formativo, ya que es importante para comprender la relación de las emociones con elementos vitales como la etapa madurativa, por lo cual, se asume que es necesario trabajar la educación emocional en cualquier contexto geográfico, social y cultural.

Seguido del análisis del proceso evolutivo, se relacionan las competencias emocionales en el desarrollo emocional de los estudiantes, Lagos, Ossa, Palma y Arriagada (2020) y Ros, Filella y Ribes (2017), destacan la necesidad del desarrollo emocional en los estudiantes, para evitar la prolongación de la depresión, el estrés y la ansiedad, y así, favorecer la autoestima, el clima de aula y el nivel de bienestar. Ambas investigaciones precisan que se debe contar con programas formativos para los estudiantes, en los que se aborden temas relacionados con las emociones.

Por su parte en una investigación de carácter cuantitativo, Lagos et al. (2020) tuvieron como objetivo, evaluar los niveles de desarrollo emocional y los componentes relacionados con la salud mental, en estudiantes de enseñanza media en Chile, donde los autores midieron la conciencia emocional, utilizando la prueba de Práctica Educativa y Desarrollo Emocional (PEYDE), la escala de Depresión, ansiedad y estrés (DAAS-21), a 1250 estudiantes de educación media. Del estudio se concluyó que es necesario desarrollar programas que fortalezcan el nivel de conciencia emocional en educación media superior, para que se fortifiquen las estrategias para enfrentar los altos niveles de ansiedad y estrés, característicos a la edad en que se encuentran estos estudiantes.

En cuanto a la importancia de la autoestima, clima del aula, nivel de bienestar, rendimiento académico y competencias emocionales, Ros et al. (2017) examinan de forma cuantitativa la relación entre dichas variables en

una muestra de estudiantes de educación primaria para determinar que la educación emocional refleja un mejor manejo de las emociones, una autoestima más sana que evidentemente recae en un mejor estado emocional y clima escolar. Se delimitó que el factor emocional no puede ser entendido sin los efectos de la autoestima, ya que esto determina cómo el estudiante afronta el proceso académico en relación con sus compañeros de clase. Posterior al análisis, se encontró que la educación emocional pasa a ser un factor determinante en la educación integral de los estudiantes.

La importancia de la educación integral en relación con la educación emocional es sustancial, Bravo, Amayuela y Colunga (2017) y Gómez (2017) enfatizan que esto sirve de preparación para todo ser humano, pues le permite lidiar con las incidencias de la vida diaria. Asimismo, ambos autores abordan los aprendizajes de la educación emocional, como un aspecto potencial en las prácticas pedagógicas de carácter transformador, pues es capaz de equilibrar aspectos cognitivos y sociales que sirven al logro del desarrollo integral del ser humano. Bravo et al. (2017) develan por medio de un enfoque metodológico mixto, las principales tendencias históricas del proceso de la educación emocional en el nivel de bachillerato, demostrando el desafío social que constituye la educación integral de las nuevas generaciones, además se precisa que la importancia de enseñar la educación emocional desde aspectos cognitivos y sociales, que lleven a acciones transformadoras, reflexivas y críticas.

Aunado a lo anterior, la educación integral en relación con la educación emocional en la primera infancia, es un tema relevante para preparar a los menores para la vida. Gómez (2017) resalta su valor mencionando que los aprendizajes socioemocionales pueden potencializarse por medio de las prácticas pedagógicas que realizan los docentes en la educación inicial. Los docentes tienen un rol protagónico frente a grupo, en este sentido, la autora señala como reto para las instituciones educativas, el identificar elementos que van más allá de lo académico, para dirigir la mirada hacia aspectos emocionales e integrales.

Con una metodología cualitativa y acompañada de técnicas como la entrevista y grupos control con estudiantes de educación inicial, Gómez (2017) concluye que hay contenidos educativos que se centran en el desarrollo de las capacidades cognitivas y emocionales, que deben ser incluidos a la formación de los niños en edades escolares, ya que lo emocional es un aspecto preponderante en la vida para alcanzar la realización personal y así, construir lazos afectivos y sociales más sanos.

Por lo que refiere a las habilidades socioemocionales como estrategias que mejoran el logro académico, Barradas, Delgadillo, Gutiérrez, Franco y Farias (2016), Rodríguez (2015) y Segura, Cacheiro y Domínguez (2015), coinciden en el abordaje de la educación y la inteligencia emocional como factor determinante en el reconocimiento de los sentimientos y habilidades para mejorar el ambiente escolar y la convivencia, a través de la formulación de estrategias que favorezcan las relaciones sociales y afectivas de la sociedad en que confluyen. En su estudio Barradas et al. (2016) usaron una metodología cuantitativa, con estudiantes universitarios y de preparatoria para aludir a la inteligencia emocional como una forma viable de interactuar con el mundo, tomando en cuenta sentimientos y habilidades, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía y la

agilidad mental. Por ello, se concluye que la educación media superior tiene el reto de fomentar la inteligencia emocional en sus alumnos, pues les permite interactuar con el mundo.

En relación con la inteligencia emocional y el conflicto escolar, Rodríguez (2015) analiza a partir de un enfoque mixto con niños de 6 a 11 años, la forma en que la inteligencia emocional influye en la resolución de conflictos, para atender las complicaciones que subyacen a las realidades en que cada persona se sitúa. A partir de los resultados obtenidos, el autor encontró que la inteligencia emocional tiene fuerte influencia no solo en las dinámicas de aprendizaje, sino en la forma en que los estudiantes resuelven los conflictos que se presentan en la cotidianidad y se enfatiza que el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de edades tempranas favorece la sana convivencia y mejora la calidad de vida.

Desde otra perspectiva se aborda el conocimiento de las habilidades emocionales en estudiantes y los factores que influyen sobre ellas para mejorar el logro académico, el comportamiento y la calidad de las relaciones. Con una metodología cuantitativa Segura et al. (2015) afirman que las habilidades emocionales de estudiantes de bachillerato tienden a verse influenciadas por factores como el género, contexto geográfico y edad. Los principales hallazgos revelan la existencia de diferencias estadísticas significativas entre las habilidades emocionales de los estudiantes por género y concluyen que el reconocimiento de las emociones y la construcción de estrategias en habilidades socioemocionales debe fomentarse para mejorar aspectos en la vida de los estudiantes, independientemente del contexto geográfico y social de estos.

De acuerdo con otro tema relevante, como la implementación de programas de intervención en educación emocional De Damas y Gomariz (2017), Dolev y Sosh (2016), Filella, Cabello, Pérez-Escoda y Ros (2016), Merchán y González (2014), y Palomera, Briones y Gómez (2017), abordan la importancia de crear programas de intervención, que se fundamenten bajo la necesidad de desarrollar las competencias emocionales a través de la educación emocional, en las instituciones educativas y en la formación del profesorado. En cuanto a la verbalización de los estudiantes de educación infantil, De Damas y Gomariz (2017), implementaron un programa de intervención focalizado en la conciencia emocional para niños (2-3 años), para analizar la dimensión de verbalización de las emociones básicas, donde a través de metodología cuantitativa de tipo experimental, encontraron que hubo un aumento significativo en dicha verbalización después del programa, enfatizando que la implementación de este tipo de programas favorece la comunicación asertiva de las emociones.

En relación con lo anterior, Filella et al. (2016) evaluaron un programa de educación emocional para la resolución asertiva de conflictos donde este consistió en mejorar las competencias emocionales por medio de estrategias socioemocionales. Se obtuvo que disminuyeron los niveles de ansiedad, mejoró el ambiente escolar y el clima social del aula, aumentando notablemente el rendimiento académico. Por ello, refieren que educar la gestión de las emociones, mejora el bienestar de los alumnos y actúa como estrategia de prevención de conductas disruptivas graves (como el acoso escolar), beneficiando la convivencia sana.

Con el objetivo de obtener una comprensión profunda del impacto de la formación en inteligencia emocional, como un proceso de desarrollo personal, Dolev y Sosh (2016) con una metodología mixta concluyeron que posterior a la aplicación del programa de capacitación, los participantes encuentran que han mejorado sus competencias en inteligencia emocional y sus comportamientos relacionados, por lo que se considera que los cambios tuvieron un impacto positivo en la práctica. Por su parte, Merchán y González (2014) plantean el diseño y aplicación de un programa de competencia emocional para favorecer el desarrollo de competencias emocionales desde la escuela, a través de su integración en el currículo. Con una metodología cuantitativa, se demostraron los efectos positivos de la implementación de un programa para desarrollar la competencia emocional en alumnos de primer curso de educación primaria, concluyendo que se mejoraron los niveles de amistad y relaciones sociales del grupo.

Sobre la temática de la expansión de la formación en educación superior, Palomera et al. (2017) señalan la importancia de extender la formación a centros de educación superior en beneficio de los docentes y el desarrollo integral de sus estudiantes. En cuanto a la metodología implementada, se alude a un estudio cualitativo cuasiexperimental, mediante el cual se concluyó que, es posible mejorar las competencias socioemocionales en la formación inicial de los maestros, destacando la necesidad de evaluar los programas implementados con la opinión de todos los participantes.

Respecto a la necesidad de formación docente en competencias emocionales, Pank y Acosta (2019), Pesqueira, Navarro y Mora (2018), Alonso, Azpilcueta y Trejo (2018), Cejudo, López y Latorre (2015), Rábago, Trinidad y López (2019), y Suberviola (2012), abordan la educación emocional y socioemocional en la formación docente, donde se vislumbra el impacto que tiene la figura del docente y la necesidad de considerar la educación no solo como un instrumento para el aprendizaje de contenidos y desarrollo de competencias cognitivas, sino también como un espacio que contribuye a la formación integral de los alumnos. Los autores referidos, coinciden en la necesidad de contar con instancias formadoras de docentes que incluyan en sus marcos curriculares la educación emocional.

En cuanto a la formación docente Pank y Acosta (2019) señalan que es importante ver el desarrollo socioemocional como base fundamental para seguir aprendiendo y que esté incluida en el currículo. Con un método de investigación-acción, señalan que la educación contribuye a una mejor convivencia humana que fortalece el respeto y afecto por la diversidad. Se concluye que la intervención de las emociones tiene una estrecha relación con la docencia, por lo cual, la formación en esta área favorece aspectos esenciales en el desarrollo profesional docente.

La educación socioemocional en la formación docente es un desafío para las instituciones formadoras, Pesqueira et al. (2018), coinciden en que la formación que se brinda a los docentes es base para promover la educación de calidad —a la que planes y programas de educación básica hacen alusión— por lo cual, se enfatiza que la educación de los docentes debe incluir programas transversales que apliquen la educación socioemocional en todas las áreas, de tal manera que puedan afrontar la adversidad mediante ciertas estrategias que formen parte de su formación profesional; por lo cual, se concluyó que la educación socioemocional en la formación docente es una forma de forjar docentes preparados para los desafíos de la propia trayectoria profesional.

Asimismo, Cejudo et al. (2015) abordan la formación de docentes en educación emocional, destacando la necesidad de considerar a la educación no solo como un instrumento para el aprendizaje de contenidos y desarrollo de competencias cognitivas, sino como un espacio que contribuye a la formación integral de los alumnos. Los autores mencionaron la necesidad de incluir la educación emocional en la docencia, para que esta forme parte del bagaje pedagógico y durante su formación, pues se alude a una nula existencia formativa, respecto a las áreas formativas de la educación emocional.

En relación con lo anterior, Rábago et al. (2019) detectan la necesidad de valorar la importancia de formar docentes capaces de convivir en armonía para prevenir la violencia y enfrentarse asertivamente a los imprevistos que se presentan en su vida y en el aula, además se visibiliza la importancia del desarrollo de las habilidades socioemocionales del docente, donde este y el desarrollo socioemocional de los alumnos, no se han desarrollado para atender las demandas que las políticas educativas plantean en el contexto académico. En este mismo sentido, Suberviola (2012) señala la escasa o poca oferta formativa relacionada con la educación emocional, enfatizando la importancia de la experiencia en el campo de la educación emocional, para poder ejercer una labor educativa efectiva y afectiva. Finalmente, en cuanto al vocabulario emocional en los entornos escolares Bisquerra y Filella (2018) destacan que los docentes en formación inicial necesitan adquirir bases en educación socioemocional, para favorecer su identidad profesional docente. Posterior a la realización de la investigación de los autores, demuestra el desconocimiento de las posibilidades y potencial que este vocabulario posee, señalando así, la necesidad de desarrollar un vocabulario emocional más rico tanto en profesores, como en los alumnos.

Conclusiones

A partir de este análisis documental de los artículos señalados, se enfatiza en la necesidad de formar docentes en educación emocional, para orientar prácticas críticas y reflexivas sobre la propia práctica, y así, aludir a mejores procesos académicos en relación con la educación integral de los estudiantes. Asimismo, se toma a consideración que la educación no solo debe percibirse como un instrumento para el aprendizaje de contenidos y desarrollo de competencias cognitivas, sino también como un espacio que contribuye a la formación integral de los alumnos. Educar es una actividad compleja, por ello, se requiere de docentes formados en la experiencia y la reflexividad, y esta formación debe ser permanente en términos generales, para ir en busca de una preparación adecuada y acorde a la innovación de la mejora continua. La educación emocional, resulta como alternativa a la propuesta formativa para que los docentes tomen conciencia sobre su función no solo pedagógica, sino de vinculación afectiva y social con sus alumnos. Y finalmente, la formación docente en educación emocional, es un tema que se ha debatido de forma reciente, se ha puesto de antelación la necesidad de formar docentes con la capacidad de dar respuesta a las múltiples necesidades y exigencias que acontecen en los contextos tan diversos y complejos en que se origina la educación, por ello, hay que abordar el comportamiento humano a través de la identidad docente y su vinculación directa con el mundo.

Referencias

- Aguilar, J., Chávez, C., y Caicedo, I. (2017). *Inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato pertenecientes a los países de México y Ecuador* [ponencia]. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí, México. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1775.pdf>
- Alonso, Y., Azpilcueta, J., y Trejo, M. (2018). *Emociones en la formación docente* [ponencia]. II Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal, Aguascalientes, México. Recuperado de: <http://www.conisen.mx/memorias2018/memorias/1/P1019.pdf>
- Aranque-Hontangas, N. (2015). La educación emocional en el proceso educativo inicial en Ecuador y España. *UTCiencia*, 2 (3), 150-161. Recuperado de: <http://investigacion.utc.edu.ec/revistasutc/index.php/utciencia/article/view/35>
- Barradas, M., Delgadillo, R., Gutiérrez, V., Franco, A., y Farias, D. (2016). *Inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato y de universidad* [ponencia]. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí, México. Recuperado de: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1775.pdf>
- Bisquerra, A., y Filella, G. (2018). Análisis del vocabulario emocional en el profesorado de lengua. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 21 (1), 161-172. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6307022>
- Bravo, L., Amayuela, G., y Colunga, S. (2017). Tendencias históricas del proceso de educación emocional en los estudiantes del bachillerato en Ecuador. *MENDIVE Revista de Educación*, 15 (3), 305-315. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962017000300005&lng=es&nrm=iso&tIng=es
- Cejudo, J., López, M., y Latorre, J. (2015). La formación en educación emocional de los docentes: Una visión de los futuros maestros. *Asociación española de orientación psicopedagógica*, 26 (3), 45-62. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/16400>
- De Damas, M., y Gomariz, M. (2020). La verbalización de las emociones en Educación infantil. Evaluación de un programa de Conciencia emocional. *Dialnet*, 38 (1), 279-302. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7267315>
- Dolev, N., & Sosh L. (2016). Emotional intelligence of teachers the impact on training. *The international journal of emotional education*, 8 (1), 75-94. Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?q=nina+dolev&id=EJ1098793>
- Filella, G., Cabello, E., Pérez-Escoda, N., y Ros, A. (2016). Evaluación del programa de Educación Emocional "Happy 8-12" para la resolución asertiva de los conflictos entre iguales. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 14 (40), 582-601. Recuperado de: <https://repositori.udl.cat/handle/10459.1/60122>
- Gómez, L. (2017). Primera infancia y educación emocional. *Revista virtual universidad católica del Norte*, 1 (52), 174-185. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194253828011.pdf>
- Lagos, N., Ossa, C., Palma, M., y Arriagada, C. (2020). Autopercepción de desarrollo emocional de los estudiantes secundarios de la región Ñuble, Chile. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 19 (39), 17-27. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7315885>
- Merchán, I., Bermejo, M., y González, J. (2014). Eficacia de un Programa de Educación Emocional en Educación Primaria. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 1 (1), 97-99. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4943692>

- Palomera, R, Briones, E., y Gómez, A. (2017). Diseño, desarrollo y resultados de un programa de educación socioemocional para la formación de docentes a nivel de grado y postgrado. *Contextos educativos. Revista de Educación*, 1 (20), 165-182. Recuperado de: <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2988/0>
- Pank, C., y Acosta, S. (2019). Educación socioemocional: Un pendiente en la formación docente. Recuperado de: <http://www.conisen.mx/memorias2019/memorias/1/P886.pdf>
- Pesqueira, N., Navarro-Corona, C., y Mora, G. (2018). *La educación socioemocional en la formación docente*. Recuperado de: <http://www.conisen.mx/memorias2018/memorias/3/P207.pdf>
- Rábago, D., Trinidad, G., y López, D. (2019). Habilidades socioemocionales en docentes en formación. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/3117.pdf>
- Rodríguez, A. (2015). Inteligencia emocional y conflicto escolar en estudiantes de Educación Básica Primaria. Una experiencia desde el contexto de aula. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 1 (19), 53-72. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527394>
- Ros, A., Filella, G., y Ribes, R. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 28 (1), 8-18. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338252055002>
- Segura, J., Cacheiro, M., y Domínguez, M. (2015). Estudio sobre las habilidades emocionales de estudiantes venezolanos de bachillerato y formación técnica superior. *Educación y educadores*, 18 (19), 9-26. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-12942015000100001&script=sci_abstract&tIng=es
- Suberviola, I. (2012). Auto-percepción del profesorado sobre su formación en educación emocional. *Revista de comunitación Vivat Academia*, 1 (2), 1154-1167. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/262621292_Auto-percepcion_del_profesorado_sobre_su_formacion_en_educacion_emocional